Shape Of My Heart

by Hitomi Fubukii

Category: PokÃ©mon
Genre: Angst, Romance
Language: Spanish
Characters: Emerald, Ruby, Sapphire B., Wally/Mitsuru
Status: Completed
Published: 2016-04-14 16:50:06
Updated: 2016-04-14 16:50:06
Packaged: 2016-04-27 18:07:39
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,059
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Cada viernes en la noche se reunÃ-an a jugar, para mantenerse en contacto sin importar el paso de los aÃ±os. Para cuando Wally se de cuenta de los sentimientos que tiene por Emerald, quizÃ¡ sea muy tarde. Reto Bonus: Jukebox, del foro DexHolders del prof. Oak. Tenthshipping y ligero Franticshipping.

Shape Of My Heart

Hola, hola. Yo aquÃ- con un fic de una shio crack que tanto AMO. Pero que recibe cero amor y eso me entristece. En fin, no tengo mucho mÃ¡s que decir solo que espero que les guste porque me quebrÃ© la cabeza haciÃ©ndolo. La canciÃ³n es Shape of My Heart de Sting y aunque nunca la habÃ-a oÃ-do me encanto.

Este fic es participante del Reto Bonus, Jukebox del foro Dexholders del Prof Oak.

Disclaimer: Los personajes no me pertenecen, yo solo me divierto y me quiebro la cabeza con ellos.

* * *

><p>Cada viernes en la noche se reunÃ-an. Se habÃ-a convertido en un ritual desde que en preparatoria habÃ-an descubierto lo divertido que era jugar cartas entre ellos. Sin embargo, con el paso de los aÃ±os las pequeÃ±as reuniones se convirtieron en largas partidas, tanto para divertirse como para desahogarse de algÃºn problema. Pero sobre todo, para mantenerse en contacto sin importar que tan ocupados estuvieran. El peliverde chico siempre se habÃ-a cuestionado, Â¿habrÃ-a algÃºn motivo oculto para jugar todas las noches?<p>

Wally miro a su alrededor. Decidiendo si estaba en lo correcto, pero no descifra nada con las calmadas caras de sus amigos. Suspira, pensando en porque seguÃ-an jugando cartas a sus edades. E incluso, cuestionÃ¡ndose si quizÃ¡ Ruby y Sapphire no preferÃ-an estar a solas

como la pareja que eran.

SonriÃ³, pensando en que esa serÃa la respuesta, como pareja que eran y al ser ambos tan competitivos, querÃan ver quien era mejor, aunque fuera en un simple juego de cartas. SÃ, probablemente fuera eso.

-Toma. â€“ La voz del pequeÃ±o rubio le devolviÃ³ a la realidad.

-Gracias. â€“ Acepto la carta, descubriÃ©ndola para darse cuenta que no le servÃa en la mano que trataba formar. Mas formar era un decir, puesto que a pesar de todos los aÃ±os que tenÃan como amigos jugando, seguÃa sin entender cÃ³mo formar una buena mano e inevitablemente terminaba perdiendo.

Emerald le entrego una nueva carta a Sapphire, quien grito emocionada, bajando al instante sus cartas. Sonriendo al escuchar los gemidos abatidos de sus compaÃ±eros, quienes no podÃan superar lo que sea que la chica hubiera conseguido formar.

-AlgÃºn dÃa lograran derrotarme, perdedores â€“ ReÃa la castaÃ±a recogiendo el dinero apostado. No lo decÃa con intenciÃ³n de insultar, asÃ era la chica. Mas su novio podÃa notarse molesto, a lo que ella solo le mostro una sonrisa retadora, no debÃas ser un genio para saber que le incitaba a ganarle en la siguiente ronda.

-Aumento la apuesta. â€“ Declaro Ruby, sacando tres billetes en lugar de uno. Emerald silbo, divertido con la situaciÃ³n y procediÃ³ a repartir nuevamente las cartas tras barajarlas unos segundos.

La noche paso tranquila, terminando con la cartera vacÃa de los chicos y la de Sapphire a punto de reventar. Ruby mÃ¡s molesto que nunca y buscando una forma de explicar a su padre como habÃa perdido su sueldo con su noviaâ€¦ sin tÃ©cnicamente haberle comprado nada â€“aÃºn-.

-Esos dos no aprenden. â€“ SoltÃ³ Emerald de repente al ver a la pareja avanzando hacia sus hogares. Wally simplemente le prestÃ³ atenciÃ³n, sin importar cuanto tiempo llevaran de conocerse seguÃa sintiÃ©ndose _raro_ al hablar con Ã©l a solas. â€“ Si Sapphire comienza a presionar despuÃ©s de recibir las cartas, tiene un buen juego. Pero si se queda callada, es obvio que perderÃ¡. â€“ Explico con molestia, comenzando a caminar.

El mÃ¡s alto le siguiÃ³ detrÃ¡s, sin saber si hablar o simplemente seguir caminando. Apreciaba la compaÃ±Ãa del rubio, sin embargo en ocasiones no sabÃa si el rubio lo apreciabaâ€¦ y no estaba en sus planes ofenderlo y terminar perdiendo a sus primeros y Ãºnicos amigos.

-Ruby es de los que mejor juega. â€“ Finalmente Emerald fue quien rompiÃ³ el silencio, Wally le agradeciÃ³ mentalmente por ello. â€“ Nunca sÃ© si tiene un buen o mal juego. Pero no le sirve si aun asÃ no gana nunca. â€“ SoltÃ³ una carcajada, que provoco a Wally un escalofrÃo.

El resto del camino lo pasaron entre quejas del rubio hacia Ruby y Sapphire, con comentarios de vez en cuando de Wally. Una vez llegaron

a un cruce que dividÃ-a el rumbo hacia los departamentos de Emerald y la casa de los padres de Wally, se despidieron, avanzando hacia sus hogares.

Emerald no lo noto, pero Wally estaba mÃ¡s distraÃ-do de lo normal esa noche. O en especial, hacia su persona.

Un nuevo viernes llego, y con Ã©l, una nueva noche de juego tambiÃ©n. El cuarteto de amigos reÃ-a, platicaban entre ellos, sobre su semana, apuestas y burlas llenaban la estancia y permitÃ-an un ambiente agradable que les hacÃ-a perder la nociÃ³n del tiempo.

-Emerald. â€“ La seria voz de Ruby rompiÃ³ el ambiente tan acogedor que se habÃ-a formado. Sapphire miro a su novio con seriedad, cuestionÃ¡ndole en silencio quÃ© querÃ-a del rubio. Ã‰ste por su parte, a Wally le pareciÃ³ ver que se tensaba. QuizÃ¡ anticipando la pregunta. - Â¿CuÃ¡ndo vas a decirnos sobre tu novia?

El de cabello verde sintiÃ³ como si un balde de agua frÃ-a le caÃ-a encima. Â¿Novia? Â¿Emerald tenÃ-a novia? No sabÃ-a cÃ³mo reaccionar, solo podÃ-a alternar la vista entre Ruby y el implicado, Emerald se notaba nervioso.

-No es propiamente mi noviaâ€¦ sÃ³lo me agrada, eso es todo. â€“ El pequeÃ±o chico sin inmutarse prosiguiÃ³ a repartir las cartas como llevaba tanto tiempo haciÃ©ndolo.

Justo cuando Ruby estaba por insistir en el tema, su castaÃ±a novia cambio el tema hacia ellos mismos. Emerald encantado por la ayuda de Sapphire prosiguiÃ³ en la conversaciÃ³n sobre su noviazgo con Ruby, quienes pensaban en dar el siguiente paso o algo asÃ-.

Wally no podÃ-a conectar las ideas. Le fallaba la respiraciÃ³n y no podÃ-a concentrarse. La noticia de que quizÃ¡ el pequeÃ±o rubio tuviera a alguien especial en su vida habÃ-a sido una total revelaciÃ³n que no sabÃ-a que le afectarÃ-a de esa manera.

No lo entendÃ-a. Â¿Por quÃ© le lastimaba? Â¿Por quÃ© sentÃ-a tanto dolor en su corazÃ³n? Â¿Era su corazÃ³n? DebÃ-a serlo, era diferente al dolor provocado por el asma, pero sin duda, era terrible. Al menos con el asma, su inhalador le calmaba. Peroâ€¦ peroâ€¦ Â¿quÃ© era?

El moreno miraba a su novia y a Emerald hablar, analizando de reojo las reacciones de Wally. CuestionÃ¡ndose si hacia lo correcto.

HabÃ-a notado la forma en que el peli verde miraba al mÃ¡s pequeÃ±o de entre ellos, aunque quizÃ¡, no fuera consciente de ello. No era demasiado notorio, no lo suficiente para que la atolondrada de Sapphire lo notara y expusiera lo que quizÃ¡ terminarÃ¡ en un bonito romance entre sus amigos, arruinÃ¡ndolo antes de empezarlo. AsÃ- que si pensaba actuar para ayudarlos, debÃ-a hacerlo de una forma sutil. Justo como acababa de hacer.

Aunque tal vez, la chica ya se hubiera dado cuenta tambiÃ©n del asunto. MÃ¡s preferÃ-a mantenerse al margen. AsÃ- que tenÃ-a que intervenir, ayudarlos a darse cuenta de sus sentimientos y declararse, o que se olvidaran mutuamente para alcanzar la felicidad personal. No importaba cual fuera el resultado, seguÃ-an necesitando un empujÃ³n para hacerlo.

-Â¿Wally? â€“ La voz del moreno le devolviÃ³ a la realidad. El nombrado giro bruscamente su cabeza hacia el dueÃ±o de la reciente voz. â€“ Es tu turno. â€“ Fue su Ãºnico comentario. QuerÃ-a ayudarlos, pero no estaba totalmente seguro de cÃ³mo.

Las siguientes reuniones se fueron volviendo lentamente mÃ¡s incomodas, con comentarios insinuantes de Ruby. El peliverde no lo entendÃ-a Â¿quÃ© ganaba Ruby con eso? ParecÃ-a que solo querÃ-a lastimarlo. Â¿Pero lastimarlo cÃ³mo?

-QuizÃ¡ es amor. â€“ Saphire le habÃ-a comentado cuando le pregunto directamente. â€“ Pero muy raro, mira que te guste otro hombre.

Esa frase abriÃ³ la perspectiva de Wally. Â¿Le gustaba Emerald? Si asÃ- fuera, Â¿desde cuÃ¡ndo? Ni idea, pero lo mÃ¡s importante.

-Â¿Le dirÃ-as? â€“ La castaÃ±a chica pregunto el detonante que no querÃ-a siquiera pensar.

Â¿SerÃ-a bueno decirle para empezar? QuizÃ¡ su enamoramiento fuera desde hace tiempo, pero no importaba si el otro no correspondÃ-a. Con eso en mente, las siguientes ocasiones donde jugaban, Wally se dedicaba mÃ¡s a analizar al rubio. Notaba la calma y profesionalidad con la que barajaba las cartas. Su mirada sospechosa al esperar la jugada de los demÃ¡s. Incluso comparar como miraba a Ruby, a Sapphire y a su persona.

Las noches de juego se convirtieron en una arena. Una donde Wally solÃ-a perder a menudo pero a la vez ganaba con cada nueva pista que encontraba. Se fue dando cuenta que sus amigos siempre repetÃ-an su patrÃ³n de juego, y eso era de gran ayuda para Ã©l.

-Te has hecho mucho mejor jugando. â€“ Emerald le habÃ-a comentado de repente. HabÃ-an terminado de jugar por esa noche y ambos caminaban hacia sus hogares.

-Supongo que sÃ-. â€“ Wally estaba muy nervioso, sin saber realmente como proseguir la conversaciÃ³n. HabÃ-a obtenido un buen avance no solo en su juego, pero tambiÃ©n con la esperanza para con Emerald. AsÃ- que finalmente serÃ-a el dÃ-a en que le dijera. Espero un par de cuadras mÃ¡s, mientras ambos conversaban amenamente sobre cosas banales. Justo en la intersecciÃ³n de calles, antes de despedirse, el peliverde decidiÃ³ que era hora. â€“ Hey, Emerald.

El menor lo miro curioso, estaba por retirarse. Estaba cansado, pero era un buen amigo a final de cuentas. Wally interpreto su mirada como un "Â¿quÃ©?" antes de continuar.

-Me gustas, incluso â€“ DesvÃ-o la mirada unos segundos, antes de volver a posar sus verdes ojos sobre los contrarios para descubrir su rostro estupefacto. â€“ creo que te amo.

Decir que Emerald estaba en shock quizÃ¡ serÃ-a errÃ³neo. Estaba cansado, estaba sorprendido, contrariado, y probablemente al borde de un ataque. Cuando finalmente pudo ordenar sus ideas le respondiÃ³ con la voz quebradiza, asustado probablemente.

-Esoâ€¦ estÃ¡ mal. Ambos somos hombres. â€“ Wally sonrÃ-o, ya esperaba una respuesta de ese estilo. Sin embargo, no evitaba que

doliera. Y mucho.

-Lo sÃ©. Pero querÃ-a decÃ-rtelo. â€“ RiÃ³. Una risa dÃ©bil. Herida.

Esta vez fue el turno de Emerald para desviar la mirada. Buscando las palabras para intentar animarlo, mÃ¡s cuando regreso su vista a su amigo lo encontrÃ³ con lÃ¡grimas resbalando con velocidad sobre sus mejillas.

Se mordiÃ³ el labio a respuesta. No podÃ-a mentirle. No podrÃ-a fingir una relaciÃ³n con Ã©l, pues no sentÃ-a lo mismo. Y por si fuera poco estaba a punto de avanzar con la dicha compaÃ±era que le atraÃ-a. No serÃ-a justo engaÃ±arse a sÃ- mismo por el bien de Wally, no serÃ-a justo para ese chico. No para ella. Y mucho menos para sÃ- mismo.

-Lo siento.

Wally asintiÃ³ con la cabeza, aceptando la disculpa. Ambos se dieron la espalda para caminar hacia sus distintos hogares. Esperando, que eso no afectara las armoniosas noches de juego.

Cada viernes en la noche se reunÃ-an. Cada una de esas noches jugaban cartas en diferentes modos. BebÃ-an alcohol y comÃ-an chatarra mientras conversaban. Â¿HabÃ-a un motivo oculto para reunirse a jugar ademÃ¡s de mantenerse en contacto? Si le preguntaras a Wally antes de su confesiÃ³n no lo sabrÃ-a, pero ahora estaba mÃ¡s que seguro al respecto.

Sapphire jugaba para ganar respeto y mantenerse por encima en la "cadena alimenticia" de poder en el pequeÃ±o grupo de amigos que eran, demostrar que aunque fuera la Ãºnica chica era la mejor.

Ruby jugaba por dinero aunque no lo necesitara, tener un poco mÃ¡s de ingresos no hacÃ-an daÃ±o a nadie.

Emerald jugaba por diversiÃ³n. Los juegos de estrategia siempre le divertÃ-an. Y aunque las cartas no eran propiamente de ese tipo, Ã©l lograba adaptarlo hasta convertirlo en un enorme y complicado juego donde todos se rompÃ-an la cabeza decidiendo que movimiento harÃ-an despuÃ©s.

Y Ã©lâ€¦ bueno. Ahora lo hacÃ-a solo para mantener las amistades. Con Ruby y Sapphire que ya comenzaban a planear la boda, que con esas preparaciones tendrÃ-an menos tiempo, no querÃ-a alejarse de ellos ni un momento. Con Emerald, porque a pesar de todo, querÃ-a seguir siendo su amigo. Sabiendo que no podrÃ-a llegar a algo mÃ¡s, mucho menos cuando el rubio finalmente llevo a su novia un viernes por la noche.

Y ese viernes era uno de ellos donde ella atendÃ-a a jugar. No era precisamente buena, pero Emerald se empeÃ±aba en ayudarla y enseÃ±arle a jugar. Wally suspiro y volviÃ³ su vista a sus cartas, planeando su jugada. Sonriendo al observar el As de corazÃ³n.

Siempre le habÃ-a parecido curioso como representaban a los corazones. Esa no era la forma que tenÃ-an en la vida real. Y aunque asÃ- fuera, estaba seguro que el suyo, probablemente serÃ-a uno a la

mitad.

End
file.